

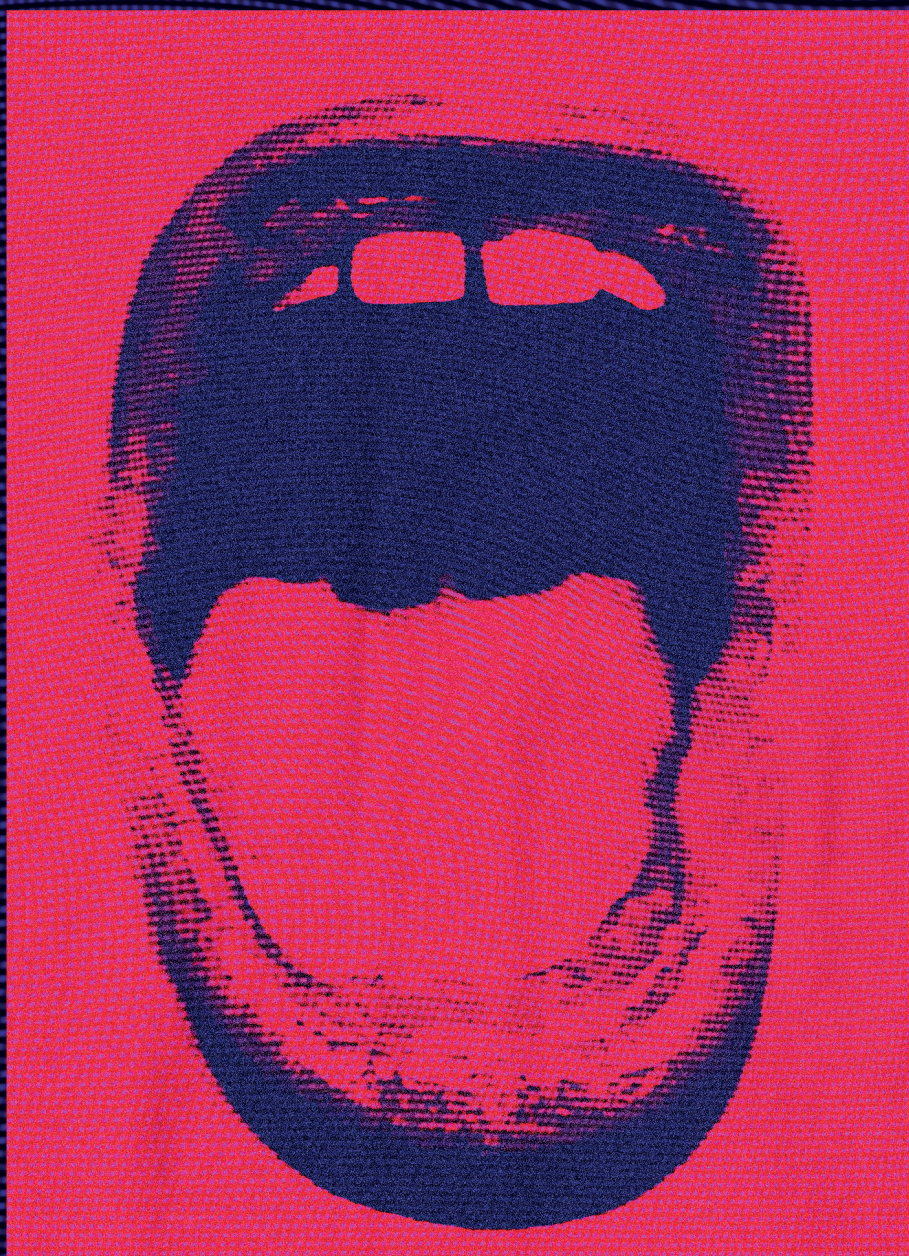
periódico

VAS

buenos aires

publicación cultural comunitaria - año XXI Nº 190 - diciembre 2024
2000 ejemplares - distribución gratuita - info@periodicovas.com
www.periodicovas.com - ISSN: 22508759 - RNPI: 68422692.

Balance del año del león
Libertad de expresión 2024
Ni inteligencia, ni artificial
La música de Juan Raffo
Enfermería profesional
Luz entre las sombras
Premio Institucional
Crónicas VASTardas
Relatos indómitos





por Juan Pablo Costa¹

Navidad y Año Nuevo son momentos en los que solemos realizar balances respecto al año transcurrido. De la misma manera podemos hacer respecto al gobierno de Javier Milei, que está cumpliendo su primer año. ¿Cuál es el balance general de la gestión y sus claroscuros? ¿Cuáles son sus desafíos para el 2025?

El año comenzó con los embates de una inflación desbocada por la gigantesca devaluación de diciembre de 2023. En esos meses el Gobierno se abocó a la “estabilización macroeconómica”, una hoja de ruta que incluía devaluación y corrección de precios relativos, o sea aumento de tarifas, combustibles y servicios públicos. Este combo provocó un índice inflacionario del 25% en diciembre, 20% en enero y 13% en febrero. Semejante flogonazo inflacionario fue acompañado de un drástico recor-

te del gasto público, cercano al 30% en términos reales, y el congelamiento de las paritarias del sector público.

Esta política de shock generó una caída de los salarios reales cercana a 20 puntos, desatando una recesión económica comparable a una situación de catástrofe natural o una pandemia. El Círculo Rojo no podía estar más feliz. En pocos meses hizo lo que Macri no pudo en cuatro años. La desaceleración inflacionaria vivida durante el primer trimestre tuvo mucho que ver con esto: el atraso de los ingresos y la recesión impedía convalidar aumentos de precios en el mercado y provocaba una situación que algunos analistas caracterizaban como “la paz de los cementerios”. Bajaba la inflación, sí, pero a qué precio.

No está demás dejar en claro el mapa de situación, porque estamos frente a un Gobierno que se preocupa casi exclusivamente por la marcha de las variables financieras o macroeconómicas. En materia de ingresos, la pérdida real, de noviembre 2024 respecto a

noviembre 2023, fue del 10% para el sector privado registrado, el 23% para el sector público, y del 26% para los no registrados. En materia de jubilaciones, el haber mínimo se redujo un 14% contando el bono que sigue congelado desde hace más de nueve meses. Y respecto a la actividad y el empleo, según los datos de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, durante este año cerraron alrededor de 10 mil empresas, lo que implicó una pérdida de 260 mil puestos de trabajo. Curioso, para un Gobierno que decía poner en valor al sector privado.

A partir de mayo-junio, el Gobierno comienza a modificar el rumbo. Son cambios graduales, apenas perceptibles, pero que revelaban una modificación en el orden político de las prioridades de gestión. Desde ese momento, se pasó a tener como prioridad casi absoluta la desaceleración inflacionaria. Para ello se empezaron a resignar reservas mediante el mecanismo del *dólar blend*, por el cual se permite a los exportadores liquidar una parte vía dólar

lar financiero. Y luego se anunció que el Tesoro comenzaría a vender una parte de los dólares comprados en el mercado oficial, en el mercado financiero. Son medidas que apuntaron a contener una brecha entre los tipos de cambio que se venía incrementando y amenazaba con dinamizar la inflación. Curioso también, ya que los manuales libertarios afirman que la inflación es siempre, y en todo lugar, un fenómeno monetario; por lo cual alcanzaría con mantener a raya la emisión. Sin embargo, en un raptó de pragmatismo, el Gobierno comprendió que si quería controlar la inflación, debía intervenir los diversos tipos de cambio.

Desregulación sin límites

Más allá de los indicadores coyunturales de la actividad económica, sin duda otra de las marcas registradas de la gestión Milei son los proyectos de desregulaciones y la estrategia anti industrial cuyo máximo exponente es el RIGI, el Régimen de Incentivos para Grandes Inversiones. En materia de desregulaciones nos encontramos con la liberación de precios de las prepagas y medicamentos. En el caso de las prepagas, la "liberación" las habilitó a aumentar sus precios 60 puntos por encima del IPC. Y en el caso de los medicamentos a un 147% por encima de la inflación. ¡Viva la Libertad, Carajo!

Otra desregulación importante fue la derogación de la Ley de Alquileres. Más allá del debate respecto al índice y la frecuencia de actualización, la Ley establecía un marco regulatorio racional respecto al resto de condiciones que se suelen pactar: moneda de pago, criterios de indexación, duración mínima del contrato, pagos por adelantado, entre otras; y que eran incluso menos restrictivas que la mayoría de las regulaciones en grandes ciudades como Berlín, Nueva York, Barcelona, Londres, París, entre otras.

En materia de precios, la Secretaría de Comercio eliminó 69 regulaciones que establecían criterios de transparencia competitiva para los supermercados. Además, la desregulación del sector hidrocarbúrico eliminó el histórico objetivo nacional del autoabastecimiento energético en favor de la maximización de la renta privada petrolera. Eso significa que los argentinos y argentinas debemos pagar el combustible a precio internacional, para el enriquecimiento de las grandes petroleras privadas encabezadas por Tecpetrol, del grupo Techint, sin duda uno de los grandes apoyos y mandantes del Gobierno.

El industricidio argentino

Respecto a la estrategia productiva, es inexistente o, en todo caso, sumamente regresiva como en el caso del RIGI. Este régimen pretende incentivar el ingreso de inversiones por más de 200 millones de dólares -especialmente en los sectores de minería, energía, petróleo y gas- otorgando beneficios tributarios y cambiarios muy generosos por un período de 30 años. Entre los beneficios encontramos una liberación progresiva del acceso a divisas (a tipo de cambio oficial), llegando al 100% en el cuarto año. Una reducción de la alícuota del Impuesto a las Ganancias, eliminación de las retenciones a partir del tercer año, y de los derechos de importación. También existen otros beneficios en el IVA y en el impuesto a los débitos y créditos, permitiendo el cómputo de los mismos como crédito fiscal para el pago de Ganancias.

Pero quizás lo más importante es que no promueve la transferencia tecnológica ni el desarrollo de proveedores locales. Esto generará una competencia desleal, en la que las grandes empresas extranjeras tendrán beneficios de competitividad frente a empresas nacionales, incluso Pymes. ¡El mundo del revés!

Además de todo esto, el Gobierno estableció dos cláusulas que buscan la irreversibilidad de esta política. Una es la estabilidad fiscal durante 30 años, que impide al Estado realizar cambios en estos beneficios. La otra es la cesión de soberanía al CIADI, un tribunal arbitral del Banco Mundial muy tendiente a fallar a favor del capital privado. No hace falta decir a favor de quién fallará en caso de litigio...

Pero a pesar de lo que dice el Gobierno, estas políticas de desregulación, primarización y fomento del extractivismo sin valor agregado, nos aleja de las políticas que tradicionalmente impulsaron los países desarrollados. Los países que han seguido una senda de desarrollo en el pasado reciente lo hicieron con un Estado fuerte que dirigía las inversiones, como Corea del Sur; o con un Estado que centralizó la política energética, como Noruega al descubrir enormes yacimientos de gas y petróleo en el Mar del Norte.

Por eso, una de las principales críticas que podemos hacerle al primer año del gobierno de Milei es el industricidio y la falta de una estrategia de desarrollo nacional autónomo. Su políti-

ca ha sido más bien todo lo contrario: una subordinación absoluta a la política de los Estados Unidos en desmedro de otros socios comerciales como Brasil o China.

La estabilidad como estrategia

Es evidente que en los últimos meses se produjo un cambio de aire. La apreciación del peso, o sea la baja del dólar, favoreció un proceso de desinflación y estabilización macroeconómica. Uno podría preguntarse a qué costo. Sería una pregunta legítima, pero la estabilización está y genera efectos en el humor social, especialmente después de tantos años de inestabilidad. Otra pregunta también podría ser respecto a la sustentabilidad de un modelo que, es evidente, requiere del ingreso de dólares para sostener el dólar barato. El Gobierno fue tendiendo puentes para llegar al 2025. Primero consumiendo reservas, luego mediante el blanqueo, cuyo éxito fue proporcional a la generosidad para quienes tenían dinero sin declarar. Ahora apuesta a un probable desembolso del Fondo Monetario Internacional, apuntalado por Donald Trump, que le permita llegar con buen aire a las elecciones de medio término, encadenar una victoria electoral, lograr ingreso de capitales vía RIGI y seguir administrando la transición hasta que el potencial exportador de Vaca Muerta se exprese con toda contundencia.

La apuesta estratégica del Gobierno es clara: construir puentes de financiamiento hasta que Vaca Muerta exporte más de 30 mil millones de dólares anuales, lo que podría transformar la estructura productiva argentina y, tal vez, aliviar la histórica restricción externa argentina. Sin embargo, es demasiado pronto para sacar conclusiones. Aún no sabemos cómo culminará la experiencia anarco-capitalista en el país, pero lo que sí resulta evidente es que su éxito podría significar la pérdida de una oportunidad histórica para impulsar un proyecto de desarrollo nacional que incluya a las mayorías populares.

1. Juan Pablo Costa (@juanpcostaok) es sociólogo, maestrando en Sociología Económica, y cursando una especialización en Gestión Financiera del Sector Público. Es docente en universidades públicas en materias de economía e historia económica latinoamericana. Es investigador del Centro de Economía Política Argentina y autor de numerosos informes de análisis económico argentino.



Informe sobre Libertad de Expresión Argentina 2024

por Marina Caivano

“Si atacan a la comunicación y a la ciencia; es porque tienen un proyecto de país que nos excluye”

A un año de la asunción de Javier Milei, se presentó en la sede Constitución de la Facultad de Sociales, el Primer Informe de Libertad de Expresión en la Argentina de 2024, elaborado en forma conjunta por el Sindicato de Prensa de Buenos Aires (SiPreBA), la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA y la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FATPREN). La imitativa nació como una práctica profesional, diseñada por la Facultad y el Sindicato en el marco del proyecto “Fortalecimiento sindical y seguridad en tiempos desafiantes para trabajadores y trabajadoras de prensa en Argentina”. El 10 de diciembre, Día Internacional de los Derechos Humanos, en nuestro país se conmemora también la Restauración de la Democracia, instituida en 1983. Estos dos acontecimientos, que coinciden además con la fecha de la asunción de Milei, inducen a reflexionar sobre el devenir de la libertad de expresión durante el primer año de gestión libertaria a nivel nacional. La presentación de este primer infor-

me estuvo a cargo de la directora de la Carrera de Comunicación de la UBA Larisa Kejval, la secretaria general de FATPREN Carla Gaudensi, y Luis María Lozano, el responsable de la redacción y producción del informe. Carla Gaudensi afirmó: “Tener registrado lo que vivimos en la prensa y en la comunicación en nuestro país durante el último año es fundamental para el presente y el futuro. Nos permite señalar y denunciar responsabilidades estatales y paraestatales. Y a su vez nos marca el escenario urgente en el que tenemos que seguir organizándonos, con unidad entre sectores, para poner un freno a estas gravísimas situaciones”.

“La sensación es de agobio y de una violencia promovida por el propio Gobierno nacional, que pone en juego los bordes democráticos”.

El trabajo es un documento de 51 páginas dividido en dos apartados. El primero reproduce la faceta represiva y los intentos de acallamiento directo de parte de la actual gestión de gobierno hacia los cuerpos que protestan. Este eje está marcado por

importantes hitos represivos como la represión en Córdoba, la movilización en el Congreso por la Ley de Bases con 32 personas detenidas, la marcha universitaria y los actos de censura masivos que continúan -algunos ocupando tapas de diarios, y otros discriminados por el cerco mediático-.

Esta faceta está caracterizada por el hostigamiento a los comunicadores y a las voces públicas en medios digitales, con especial sesgo en las voces de mujeres y disidencias, y en el empobrecimiento del trabajo profesional periodístico y el deterioro de sus condiciones laborales, y tarifazos y ahogo de pautas.

El segundo apartado contiene el análisis de las políticas públicas, marcado profundamente por el desmantelamiento de organismos públicos, la intervención de medios públicos, de la Defensoría al Público, la reforma por decreto de la Ley de Acceso a la Información pública, el desfinanciamiento del cine nacional, y la aparición de células de supervigilancia por redes sociales en el organigrama de la Nación. En definitiva, la transición del rol del Estado como garante del derecho a la comunicación hacia un nuevo lugar de administración de recursos a favor de las empresas privadas.

“Nos encontramos en uno de los peores momentos para ejercer el periodismo de las últimas cuatro décadas de democracia en Argentina”.

Tanto en el informe publicado, como en la presentación y en la oratoria de los anfitriones e invitados, se hace hincapié en la relación entre las condiciones de trabajo de prensa y las políticas públicas de comunicación; que responden a la misma línea que propuso el gobierno de Milei desde su campaña: empobrecimiento en el ejercicio y en la distribución de la información.

En el aspecto profesional del ejercicio, el Sindicato de Prensa de Buenos Aires había publicado en junio de este año la Encuesta Integral sobre la situación socioeconómica de trabajadores/as de prensa del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). En esta se demostró que el 76% de los trabajadores de prensa en el AMBA cobraban por debajo de la línea de pobreza. En el año 2023 el porcentaje fue del 23 %.

El pluriempleo, la licuación de salarios, la precarización y la fuerte disminución de pautas a medios comunitarios ya se vieron reducidos en el Censo. “Entre las personas que perciben ingresos, sólo el 34% tuvo aumentos durante el último año. La eliminación de la pauta publicitaria estatal, y la deuda que el Estado mantiene en materia de pauta con los medios comunitarios alternativos, los afectó directamente”.

Los elementos que más han golpeado al ejercicio profesional fueron la reducción general de derechos laborales, la profundización de brechas de género en los medios, la automatización y la utilización de inteligencia artificial. El 26% de las personas encuestadas afirmó que en las empresas o medios donde trabajan se automatizan tareas periodísticas mediante el uso de software.

Sobre la presencia de juventud en los medios, la encuesta arrojó un resultado del 13% de participación de menores de 30 años. Dato que indica la ausencia de políticas de generación de empleo en el rubro.

En la estadística, realizada a seis meses de la gestión del actual presidente, preocupa la reducción de la libertad de expresión: El 78% consideró que la libertad de expresión empeoró

con el nuevo Gobierno nacional, y sólo un 17% manifestó que la situación no varió. “Otro aspecto relevado en la encuesta tiene que ver con las agresiones o amenazas online y offline sufridas por el hecho de ser periodista o trabajar en prensa. Un 22,5% del total de personas aseguró haberlas recibido durante el último año. Las modalidades son online y en la calle: van desde agravios e insultos, críticas por el medio en el que se trabaja, comentarios agresivos y amenazas vinculadas a notas publicadas, hasta violencia física o agresiones por parte de fuerzas represivas”.

“Hay un ataque sistemático a la libertad de prensa”.

La actividad en la Facultad de Sociales también contó con las palabras de Zuliana Laínez, vicepresidenta de Federación Internacional de Periodistas, quien afirmó a través de un video: “Cuando hay casos documentados, podemos registrar que hay un ataque sistemático a la libertad de prensa. Y hay medios que no dejan a los periodistas denunciar los ataques”.

“Sentimos el peso y el agobio, pero hemos construido los recursos”.

A continuación, expuso un panel integrado por periodistas que sufrieron ataques de forma directa en este primer año de gestión libertaria. Claudia Acuña, referente de Periodistas Argentinas; Fabian Waldman, periodista de FM La Patriada y otros medios; Juan Delú, presidente del Foro Argentino de Radios Comunitarias; y Sebastián Vricella, por la Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina. Claudia Acuña se centró en las agresiones directas que recibieron las mujeres periodistas Luciana Pekerman, Nancy Pazos y María O'Donnell, y en el hábeas corpus presentado por Periodistas Argentinas a principio de año. “No somos valientes, somos profesionales y sabemos que esto también pasará”, dijo.

Fabián Waldman fue uno de los principales periodistas que el Gobierno nacional y su vocero Adorni tomó como enemigo, y quien puso en evidencia las modificaciones en el Salón de las mujeres y otras medidas que salen, según sus palabras, “desde la mesa de

operaciones, que es la mesa de anuncios del vocero”.

En este sentido, destacó: “La pauta va solamente para los amigos y los verdaderos ensobrados, que sostienen el relato del Gobierno” y para cerrar su oratoria, propuso a los colegas mover las actividades concretas que realiza el Gobierno nacional para llenar la redes; “y que discutamos lo que hay que discutir, dejar las boludeces de lado”. El referente de FARCO se explayó sobre la importancia de la comunicación y señaló el error de las organizaciones que han confundido ese análisis. “En enero costaba que se hablara de comunicación. Mientras, el Gobierno no hacía más que pensar en estrategias de comunicación”.

Vricella cerró el panel comentando la situación de los y las reporteros gráficos víctimas de la represión y la censura, mencionando como referencia histórica el homicidio de Cabezas. “Más del 70% de nuestros compañeros y compañeras estamos bajo la línea de pobreza, eso también es cercenar nuestra libertad y nos compromete. Debemos tener cuatro o cinco trabajos para poder llegar a fin de mes”.

Comunicación y Universidad pública en su función social

Diego de Charras, vicedecano de la Facultad de Sociales UBA y Agustín Lecchi, secretario general de SIPREBA, cerraron la presentación.

De Charras se refirió a la función social del periodismo: “Este informe se vincula con la función que debe tener la Universidad pública. Pero va más allá, tiene que ver con la función social, la vinculación con organizaciones de la sociedad para fomentar el desarrollo democrático y desarrollar tareas con perspectiva de derechos”.

Agustín Lecchi agradeció la presencia de la Central de Trabajadores Argentinos, reafirmando la importancia de la función social de la comunicación. “Quédense tranquilos que vamos a pelear para reconstruir la Agencia pública Télam y defender los medios públicos. Todos los trabajadores de prensa privados, públicos y autogestivos tenemos que defender el derecho a la información que es un derecho soberano de toda la población argentina, no sólo de los periodistas”.

Inteligencia Artificial Ni inteligente ni artificial, una empresa colonial extractiva



por Celeste Choclin

El fetichismo de la tecnología

Vivimos en la euforia de la era tecnológica, parecería que la inteligencia artificial va a ser aquella que tome lo mejor de lo humano y logre superarlo. La IA viene acompañando nuestra experiencia digital y la vida cotidiana casi sin darnos cuenta, desde sistemas de vigilancia hasta buscadores, pasando por el procesamiento de cada dato personal que se registra. Pero a comienzos de 2023, cuando salió la versión del chat GPT-4 y se empezó a esbozar la idea de que miles de puestos de trabajo en el mundo podían ser sustituidos, se pasó de la euforia a la preocupación. Parecía que el reemplazo del hombre por la máquina no era parte de la ciencia ficción, sino de un futuro cercano.

“La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas”, señalaba Karl Marx en pleno proceso de industrialización, cuando la mercancía alcanzaba el sentido de fetiche; era un objeto de admiración mientras que el trabajador se encontraba cosificado como mera fuerza de trabajo.

Dos siglos después de los “Manuscritos económico-filosóficos” de Marx, la inteligencia artificial aparece como el nuevo fetiche, el gran salvador, la única alternativa posible. Y no sólo como dispositivo técnico, sino también como una infraestructura, un sistema de poder, un modelo de negocio, un meca-

nismo político. Un modo de erigir la verdad que perfora el pensamiento crítico y genera alienación.

¿Una verdad algorítmica?

Pensamos un tema, se lo preguntamos al Chat GPT-4 y el resultado es un enunciado simple, preciso, directo, sin preguntas, ni dobles sentidos: la Verdad. Eric Sadin en “La inteligencia artificial o el desafío del siglo” sostiene que asistimos a un cambio de estatuto en las tecnologías digitales: “De ahora en adelante, ciertos sistemas computacionales están dotados (nosotros los hemos dotado) de una singular y perturbadora vocación: la de enunciar la verdad”. No sólo lo digital tiene la función de almacenamiento, de búsqueda, sino que tiene un poder de aletheia, en el sentido que se le daba al término en la filosofía griega. Es decir, la idea de sacar el velo de las apariencias y formular la Verdad: “lo digital se erige como un órgano habilitado para peritar lo real de modo más fiable que nosotros mismos”.

Desde el ámbito laboral, pasando por el de la justicia, las actividades bancarias, el diseño o la medicina, la inteligencia artificial toma un camino antropomórfico donde se busca atribuir a los procesadores cualidades humanas, sobre todo para evaluar situaciones y sacar conclusiones de ellas. “Ningún artefacto, en el transcurso de la histo-

ria, fue el resultado de una voluntad de reproducir de modo idéntico nuestras aptitudes, lo que se trató de hacer fue paliar nuestros límites corporales, elaborar dispositivos con una mayor potencia física que la nuestra”. Lo que hoy tratan de hacer los modelos computacionales es tomar la estructura del cerebro como el “parangón a duplicar”. Y concluye Eric Sadin: “La humanidad se está dotando a grandes pasos de un órgano para prescindir de ella misma”. El valor de la tecnología digital como la gran salvación de la humanidad se fue gestando desde los años 60 y muy pronto tuvo toda una serie de discursos de carácter acrítico que se encargaron de difundir sus logros e instalar términos sumamente seductores tales como “revolución digital” o “tecnología de ruptura”. Por más que se levantan voces planteando la necesidad de límites y que las propias empresas desarrolladoras promuevan cada tanto grupos de reflexión ética, no se cuestiona al propio modelo basado en la orientación y la gestión en todo momento de los comportamientos humanos. Esta gestión se enmarca en un nuevo régimen de poder que el autor denomina tecnoliberalismo, una suerte de “mano invisible” como imaginaba Adam Smith para formular el liberalismo, pero ahora robotizada. Si la “mano invisible” habilitaba el libre juego entre las empresas, ahora hace lo propio con las

corporaciones tecnológicas, financieras y demás actores que conforman los núcleos de poder.

En realidad se toma la idea de una inteligencia artificial modelada sobre nuestra inteligencia humana, pero es un error porque supone una inteligencia desprovista de cuerpo, y se excluyen así “una infinidad de dimensiones que nuestra sensibilidad sí puede capturar”. Y en segundo lugar, la inteligencia no puede vivir aislada, encerrada en su propia lógica, “la inteligencia es indisociable de las relaciones abiertas e indeterminadas con los seres y las cosas, de un contexto que evoluciona y se singulariza”.

Es que la vida, la propia inteligencia humana, y los afectos no se pueden reducir a modelos automatizados. “De ningún modo nos enfrentamos con una réplica de nuestra inteligencia, ni siquiera parcial, sino que estamos ante un abuso del lenguaje que nos hace creer que esa inteligencia estaría naturalmente habilitada para sustituir a la nuestra con la finalidad de asegurar una mejor conducción de nuestros asuntos”.

De lo que se trata en realidad es de un modelo que se erige como fetiche, un gran enunciador de la Verdad, y detrás de ello se procura satisfacer todo tipo de intereses particulares.

Ni inteligente, ni artificial

¿Qué tipos de políticas están contenidas en el modo en que esos sistemas cartografían e interpretan el mundo? ¿Cuáles son las consecuencias de incluir la IA en los sistemas de toma de decisiones en los lugares de trabajo, la educación, la salud, las finanzas, la justicia y el gobierno? Son algunas de las preguntas que Kate Crawford se plantea en su libro “Atlas de la inteligencia artificial”.

En consonancia con Sadin, Crawford señala que se trata de sistemas diseñados para servir a los intereses dominantes basados en dos mitos. El primero es que los sistemas no humanos son análogos a la mente humana.

Eso “presupone que, con el entrenamiento adecuado o los recursos suficientes, se puede crear desde cero una inteligencia parecida a la de un ser humano sin tener en consideración las maneras fundamentales en que las personas se encarnan, se relacionan y se ubican dentro de contextos más amplios”.

El segundo mito es que “la inteligencia es algo que existe de forma indepen-

diente, como algo natural y separado de las fuerzas sociales, culturales, históricas y políticas”.

Este concepto de la inteligencia “ha causado un daño enorme durante siglos y se ha usado para justificar relaciones de dominación desde la esclavitud hasta la eugenesia”, señala Crawford. Se trata de una suerte de recreación del dualismo cartesiano (división mente-cuerpo), aplicado a la inteligencia artificial, donde se limita a verla como “incorpórea, liberada de cualquier relación con el mundo material”. La autora señala que ésta no es ni inteligente, ni artificial. El nombre se debe más al marketing como un modo de llamar la atención, sobre todo cuando se quiere obtener financiamiento, pero en el ámbito de la investigación se utiliza la expresión: “aprendizaje automático”.

No es inteligente porque no funciona de manera autónoma y tampoco es artificial. Es algo material, hecho de recursos naturales, combustible, mano de obra, infraestructuras, logística, datos personales y clasificaciones: “Los sistemas de IA no son autónomos, racionales ni capaces de discernir algo sin un entrenamiento extenso y computacionalmente intensivo, con enormes conjuntos de datos o reglas y recompensas predefinidas. De hecho, la IA tal como la conocemos depende por completo de un conjunto mucho más vasto de estructuras políticas y sociales. Y, debido al capital que se necesita para construir IA a gran escala y a las maneras de ver que optimiza, los sistemas de IA son, al fin y al cabo, diseñados para servir a intereses dominantes ya existentes”.

Se trata de una tecnología que busca “capturar el planeta de una forma que sea legible por computadora” y para ello está “creando y normalizando sus propios mapas, a modo de visión cenital centralizada del movimiento, la comunicación y la mano de obra humana”. Por lo tanto, el objetivo de la inteligencia artificial y de los poderes que la detentan no es crear un atlas del mundo, sino ser el Atlas, “la forma dominante de ver las cosas. Este impulso colonizador centraliza el poder en el campo de la IA: determina cómo se mide y define el mundo, mientras, al mismo tiempo, niega que se trate de una actividad inherentemente política”.

Una industria extractiva

Crawford define a la inteligencia artificial como una industria de extracción: “La creación de los sistemas de IA con-

temporáneos depende de la explotación de los recursos energéticos y minerales del planeta, de la mano de obra barata y los datos a gran escala”.

Lejos de su promoción como una industria sustentable, el sector tecnológico utiliza una gran cantidad de minerales, agua, energía, pero los costos de esa extracción por la devastación que hacen del medioambiente y de los pueblos que viven de esos recursos “nunca los asume la propia industria”.

Además, la IA está hecha de mano de obra humana a partir de trabajadores digitales precarizados que trabajan a destajo, a los que se les paga muy poco y realizan “microtarefas para que los sistemas de datos parezcan más inteligentes de lo que realmente son”, a un ritmo que sigue el de los dispositivos automatizados donde los mecanismos de vigilancia y control son sumamente exhaustivos.

Así como hablamos de una industria basada en la extracción de recursos naturales, mano de obra, también señalamos la extracción de aquello imprescindible para hacer funcionar la maquinaria de los sistemas automatizados: **los datos que proveemos todos nosotros, todo el tiempo**. “Todo material digital de acceso público -incluidos los datos personales o potencialmente dañinos- puede recolectarse para entrenar conjuntos de datos que luego se utilizan para producir modelos de IA. Hay conjuntos de datos gigantescos llenos de selfies, gestos con la mano, gente manejando, bebés llorando, conversaciones de grupos sobre noticias de la década de 1990. Todo puede utilizarse para mejorar algoritmos que realizan funciones como el reconocimiento facial, las predicciones de lenguaje y la detección de objetos”. Al tomarlos como modelo de forma aislada, no se tiene en cuenta el contexto o el ámbito donde esas imágenes fueron tomadas, por tanto, “más allá del serio problema de la privacidad y del capitalismo de vigilancia vigente, las prácticas actuales de trabajar con datos en la IA plantean profundas preocupaciones éticas, metodológicas y epistemológicas”.

1. Nota colaborativa con la Revista Kiné N° 164 Octubre / Diciembre 2024.

2. **Celeste Choclin** es Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magister en Comunicación e Imagen Institucional (UCAECE - Fundación Walter Benjamin), Lic. en Comunicación (UBA), docente universitaria UBA profesora de Teorías de la Comunicación en UCES y UCA; además de investigadora en comunicación y cultura urbana.

El miércoles 4 de diciembre fui a un concierto del Trío Raffo en la Academia de Música Contemporánea en la calle Bartolomé Mitre 1352, del barrio de San Nicolás, llamado también “El Centro” de la Ciudad de Buenos Aires. La Academia ocupa un edificio centenario, afrancesado como los de la zona, sin placas de identidad (desconocido para mí y para mucha gente del barrio). Hay un portero eléctrico, una enorme puerta pesada que reacciona a la fuerza y luego una larga y empinada escalera blanca que parece subir al cielo (pienso evocando el tema de Led Zeppelin), pero que finalmente desemboca en un hall y un conjunto de aulas animadas por algunos estudiantes. ¿Es esto el cielo? Pregunto por el concierto de Raffo y me indican que debo seguir subiendo, por aquel pasillo, hasta el final. Tengo la impresión de atravesar todo el edificio, de llegar recién después de un trabajo hasta la meta. Y hay una sala de techo muy alto, como una cúpula inmensa, muchas mesas ocupadas, un bar al costado. Expectación. Murmullos. Y en el centro y al final: el escenario, sin los artistas pero dispuesto: varios teclados y un piano a la izquierda, un bajo con su trípode en el centro, una batería completa a la derecha. Y rodeándolo todo, cabezales de luces, fresneles, equipos de amplificación, columnas de sonido, una pantalla al fondo: ¿es todo esto el cielo?

Descubro a Juan “Pollo” Raffo entre las mesas. Alto, de pelo cano largo y barba, vestido de negro. Me acerco para saludarlo. ¿Este es el cielo que ofrece la Academia a quienes pasan por sus aulas? Sonríe Raffo. Cuenta que el concierto, además de presentar el último trabajo del trío, será un homenaje a Martín Rur, el brillante saxofonista que sí venía de la Academia, integró el cuarteto, y murió el año pasado a los 36. Cuenta que se proyectará primero un video, donde hay escenas de Martín tocando en el cuarteto en Jazz & Pop y en otros lugares. Incluso en China, cuando fuimos de gira y Martín hizo un dúo con una flautista china tocando un instrumento de viento antiguo y desconocido. ¡Tenía un talento increíble! Hay varias intervenciones destacadas en el video, y también la impresión que provocaba en nosotros, sus compañeros, una muestra sensible de cómo se integraba y funcionaba en el cuarteto. Después hablarán los padres de Martín, que lo recuerdan difundiendo su música en las distintas formaciones que integró, y después se presentará el último trabajo del grupo, en memoria de Martín Rur. El álbum se llama “La falacia del espantapájaros” / Música de Flores, Volumen 6.

Hace falta aclarar que la Música de Flores se refiere al barrio de Flores de la Ciudad de Buenos Aires, de donde es oriundo Raffo. Su música en parte proviene de allí. Y en parte proviene del jazz y del rock sinfónico o progresivo, del folclore, el rock y el blues nacional y los tangos de Piazzolla. Una música que surgió con fuerza en los 70’ y que Raffo fue impregnando, reuniendo, sintetizando y dándole una identidad sorprendente.

Conocí a Juan Raffo en Jazz & Pop en el mítico y ahora famoso boliche del “Negro” González que estaba ubicado en Paraná 340, a pocas cuadras de la Academia. Una diferencia con la Academia es que Jazz & Pop no era una gran cúpula, un lugar amplio y elevado, sino un sótano de 40 m2. No era entonces un lugar de fama sino de tránsito a la fama, un lugar donde importaba la música más que los nombres. Pero hubo nombres, claro. Pasaron por allí, Dino Saluzzi, Chick Corea, Litto Nebbia, Javier Martínez, Abel Patrone, Luis Al-

Juan Raffo Música Contempo



berto Spinetta, “Chango” Farías Gómez, Manuel Fraga, Hermeto Pascoal... Y allí encontré a Juan Raffo, cuando iniciaba su obra Música de Flores con el Volumen 1, de título barrial, festivo y premonitorio: “Guarda que viene el tren”, en referencia a un paso a nivel cerca de una plaza. Raffo formaba entonces un quinteto, tocaba piano, teclados, sintetizadores, melódica, y lo acompañaba en saxos Daniel Johansen. A partir del 2006, Raffo produjo un volumen de la Música de

Música Contemporánea Argentina

por Gabriel Luna



Flores cada tres o cuatro años. En 2010, "Diatónicos anónimos" Vol 2, ya con Martín Rur reemplazando a Johansen en saxos. Después vendrían "Al sur del Maldonado" Vol 3 en 2013, "Brindis" Vol 4 en 2016, y "Llueve sobre la Biblioteca Nacional" Vol 5 en 2019, el último álbum de la Música de Flores en el que participó Martín Rur.

En los años que Raffo transitó por Jazz & Pop, entre 2008 y 2014, además de dedicarse al cuarteto, remontó un sexte-

to de jazz fusión llamado "El Güevo" que había creado a finales de los 80'. Por esa época Raffo formaba parte de la banda de Baglietto y colaboraba además con Vox Dei, Soda Stereo, Los Piojos, Fontova, Miguel Cantilo, Jairo, León Gieco... Y en los 90' fundó junto al bajista Willy González -otro pasajero ilustre de Jazz & Pop- un quinteto de jazz rock llamado "Monos con navajas". Estas historias, más su paso por Berklee y la Universidad de Nueva York, y su participación en la banda de rock sinfónico "Trigémico" -con clara influencia de Yes, Génesis y Emerson Lake & Palmer-, explican la identidad musical de Raffo, la construcción desde su origen y la síntesis de su obra mayor: Música de Flores.

Ahora volvemos a la cúpula inmensa, a la sala de techo muy alto junto al cielo. Han pasado más de veinte años desde que Juan "Pollo" Raffo inició la Música de Flores. Ha transitado por el barrio, el país y el mundo y ahora está por presentar el Volumen 6 en el escenario de la Academia de Música Contemporánea. Raffo ya es profesor de la Academia. Luego del video, los padres de Martín Rur han completado la semblanza del hijo: una vida feliz, creativa e intensa dedicada a la música. No hay más que agregar, falta la música. Entonces cambian los tonos de las luces del escenario, se encienden y apagan cabezales y fresneles. Y entre luces y sombras sube Tomás Pagano y se coloca el bajo que estaba en un trípode en el centro, sube Rodrigo Genni y ocupa la batería a la derecha, y sube Juan Raffo por la izquierda, ubicándose frente a los teclados junto a un piano de media cola. El Trío Raffo -el cuarteto devenido en trío tras la muerte de Rur- va a tocar el Volumen 6 de la Música de Flores: "La falacia del espantapájaros".

Un, dos, tres... La batería perfectamente afinada, un bajo eléctrico sin distorsión, un teclado de sonido acampanado y un sintetizador moog irrumpen a un tiempo. Fuerte, rítmico, sorprendente. ¿Cómo traducir en palabras la música de Raffo? Suena con la precisión de la de Emerson, Lake & Palmer pero es porteña. Tiene un aire a calle Bacacay y al paso a nivel cerca de Plaza Flores, y suena también a bombo legüero, a malambo y chacarera. También impresiona el humor, la marcha dura del rock que a veces toma connotaciones alegres o infantiles, y la irrupción del tango, entre un bajo eléctrico convertido en guitarra y violines sintetizados, o la sorpresa de un tema romántico o impresionista interpretado en un solo de piano. En imágenes, la música de Raffo es un paisaje urbano y otro de chacra o chacarera, una marcha por reivindicaciones sociales, y otra por un campeonato de fútbol, una escena íntima de pareja, otra solitaria en un café, y la risa, un tren de Buster Keaton fuera de control, la parada de un colectivo, el grito ante un mecanismo político opresor, una bandera, el número 30.000, gente cantando multitudinaria en las calles, una iglesia en llamas, la alegría del encuentro, una fiesta.

Y así llegamos al final. La música nos ha llevado a otros estados y hemos vuelto mejor. Se ha producido la magia. Luces. Aplausos. El Trío Raffo saluda desde el escenario del cielo. Aplaudimos y aplaudimos.

Recomendación a la lectora o lector, repetir la experiencia: Raffo / Música Contemporánea Argentina. Música de Flores desde el Volumen 1 al 6.



Enfermería profesional

¿Un trabajo marginado del sistema de salud porteño?

por Laura Mangialavori

Por un solo voto se impuso un régimen de explotación y precariedad para las enfermeras y los enfermeros profesionales en la Ciudad de Buenos Aires (CABA). Con el radicalismo dividido, el oficialismo y sus aliados en la Legislatura porteña aprobaron el [Régimen de Empleo y Desarrollo Profesional de la Enfermería del Sector Público](#). Esta nueva normativa deja a estxs trabajadores por fuera de la [Ley 6035](#) de Profesionales de la Salud de la CABA.

El proyecto, impulsado por **Asociación de Licenciadas/os en Enfermería (ALE)**, junto a sindicatos y distintas agrupaciones gremiales, contemplaba la inclusión de la enfermería profesional en la [Ley 6035](#), de la cual quedó excluida en la modificación de 2018. Esta iniciativa implicaba una mejora de las condiciones laborales de los/as licenciados/as en enfermería a partir de un aumento significativo de salarios, alineándolos con el del personal médico y otros profesionales, la reducción de la jornada laboral, el reconocimiento de las horas de guardia y del trabajo realizado durante la pandemia. También contemplaba la

ampliación de licencias, el adelanto de la jubilación y la opción de destinar horas a la capacitación profesional.

Sin embargo, por un ajustado margen, se impuso el proyecto del Ejecutivo, que crea una carrera específica para la enfermería, establece condiciones laborales desiguales y, si bien equipara los salarios con otros profesionales, condiciona a enfermeros y enfermeras a trabajar entre 12 y 14 horas diarias para poder subsistir. Este nuevo Régimen obtuvo 27 votos positivos de los bloques Vamos por más, La Libertad Avanza, Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), Compromiso Liberal Republicano. Contra 26 votos negativos del Frente de Izquierda, Unión por la Patria, UCR y Confianza Pública. Mientras que los legisladores del Partido Socialista y la UCR abstuvieron.

Desde ALE denuncian que hubo compra de votos, además de un fuerte operativo represivo que incluyó gas pimienta y palizas a enfermeras y enfermeros.

“Este nuevo régimen implica más postergación y discriminación. Se reafirma el concepto que tiene el Gobierno de que las y los enfermeros de la Ciudad somos personal de segunda”, expresa **Luciana Franco**, enfermera del Hospital Fernández y secretaria general de la ALE, en diálogo con **Periódico VAS**.

“No tenían intenciones de crearlo, pero con la presión que se generó ante la posibilidad de un proyecto unificado para el ingreso a la carrera profesional a través de la ley 6035, el Gobierno tuvo que formular una ley que no es inclusiva porque sigue teniendo puntos que no nos benefician como colectivo”.

Luciana afirma que con esta iniciativa van a seguir trabajando más horas y cobrando menos. Que la promesa de la equiparación salarial, que en un principio era del 90% y después por las presiones en la negociación durante las reuniones con la comisión de salud pasaron al 100%, sería sólo para ingresantes en la carrera profesional, la categoría más baja. Además, no tendrían facilidades para poder capacitarse porque en esta nueva ley, que aún no está reglamentada, se menciona que para poder acceder a la capacitación se necesitan obtener los permisos de las jefaturas, situación que obstaculiza la posibilidad de acceder a las formaciones.

“El ingreso en la Ley 6035 representaría una jerarquización muy importante para nuestra profesión. Cobraríamos el doble de los salarios que estamos percibiendo en este momento y que están por debajo de la línea de pobreza. Por eso tenemos pluriempleo para subsistir. Este punto es clave, porque no

solo mejoraría notablemente nuestras condiciones de vida como trabajadoras y trabajadoras, sino que también la calidad de atención que le brindamos a la población porque al tener dos o tres trabajos es imposible que un profesional pueda desempeñarse de manera excelente como debería hacerlo en las instituciones de salud”, detalla la secretaria general de ALE.

El camino de una lucha

En el año 2002 se creó la **Asociación de Licenciados y Licenciadas en Enfermería (ALE)**. En un principio era una Sociedad Científica, porque el número de profesionales universitarios en ese momento era menor que el que existe en la actualidad, que alcanza una población de aproximadamente 5000 personas. Sin embargo, el recorrido por el reconocimiento profesional es histórico. En noviembre de 2018 la Legislatura, bajo el gobierno de Horacio Rodríguez Larreta, sancionó la Ley 6035. En la modificación dejaron excluidos a los y las licenciadas en enfermería. En todos estos años las medidas de lucha fueron muchas y de todo tipo. Desde iniciativas legislativas hasta reclamos judiciales. En el presente están esperando que el Tribunal Superior de Justicia se expida con respecto a la apelación del Gobierno de Jorge Macri por el segundo fallo a favor que tiene el colectivo de salud. “Siempre estamos peleando por nuestro reconocimiento, no solamente acá sino en todo el territorio argentino”, señala Franco.

Analía es enfermera y hace 20 años que trabaja en el **Hospital Interdisciplinario Psicoasistencial José Tiburcio Borda**. “La enfermería no puede seguir esperando. No nos queda otra que continuar con la lucha, salir a las calles y concientizar a nuestros colegas de la importancia de seguir peleando por nuestros derechos”. Analía trabaja cotidianamente cuidando a las personas que transcurren una internación dentro del hospital psiquiátrico. Brinda desde una escucha activa hasta acompañamiento en la higiene personal o en sus tratamientos clínicos. “Este nuevo proyecto que crearon es más de lo mismo. Si bien muchas de las cosas que están en esta ley ya las teníamos en acuerdos paritarios, ahora se sumaron algunas modificaciones que no nos benefician. Nos han sacado artículos de descanso. No cambia nada nuestra situación, de hecho, la

empeora. Tenemos muchas colegas que se van a retirar con una jubilación de \$400,000 habiendo trabajado toda la vida”.

Cuidar a las que cuidan

A lo largo de la historia, la actividad de cuidar ha sido considerada una responsabilidad exclusiva de las mujeres. Esto ha limitado su valor social y su desarrollo personal y profesional. En la Ciudad de Buenos Aires, de las aproximadamente 5000 personas licenciadas en Enfermería el 80% son mujeres. “Es una profesión muy feminizada. Somos las más castigadas. Hay un componente de género muy importante en nuestro conflicto porque estamos inmersas dentro del modelo médico hegemónico que es totalmente machista, patriarcal, y que nos somete constantemente a sus condiciones de trabajo adversas, al autoritarismo y a la super explotación”, relata Luciana Franco. Si bien el porcentaje de mujeres ejerciendo la profesión es mayoritario, los puestos jerárquicos siguen siendo ocupados por varones.

Panqueques y tortugas

¿Recuerdan los aplausos nocturnos al personal de salud durante la pandemia? ¿Dónde quedó el reconocimiento social y colectivo para quienes estuvieron en la primera línea de batalla en momentos de exposición, miedo e incertidumbre? ¿Cómo reconocer el trabajo de una profesión invisible?

En un momento de ataque integral al sistema de salud con el Garrahan en su tercer mes de conflicto, el intento de vaciamiento del hospital Bonaparte y la caída del valor del salario, la pelea de las y los enfermeros cobra aún más valor.

“Esto que estamos viviendo es el fiel reflejo de la política nacional. Como pasó con los jubilados o con el desfinanciamiento a las universidades. Esta ciudad que es la más rica del país, no tiene plata para los/as trabajadoras de la salud, pero sí para reforzar el aparato represivo”. enfatiza Luciana Franco y agrega, “este es un Gobierno que no cree en la salud como un derecho, sino como una mercancía. El deterioro de las condiciones laborales viene de hace muchos años, por estas mismas personas que no creen en la salud pública. Hoy con este Gobierno de ultraderecha, esta situación se profundizó más, por eso no les tiembla el pulso para darnos balas y palazos. Generan

políticas de ajuste y reprimen a quienes reclaman”.

Andrea Ramírez, enfermera del hospital **Ramos Mejía y presidenta de ALE**, manifestó: “La sesión del 28 de noviembre en la Legislatura fue escandalosa, ya que después de asumir el compromiso en campaña del reconocimiento a la enfermería, la UCR le facilitó al PRO, sus aliados, el bloqueo a nuestra inclusión en la Ley 6035. Aberrante. No me quiero olvidar de los impresentables libertarios. Todos, desde Marra que no estuvo en toda la sesión y llegó sólo para votar contra la enfermería, hasta el resto de los integrantes de ese bloque, que hasta dos días antes nos decían que tenían dudas porque no entendían qué se estaba votando y terminaron bancando a Macri y Quirós. Hablan contra la casta, pero en la Legislatura transaron votos a cambio de favores contra la enfermería”.

La secretaria general de ALE se pliega al reclamo y asegura que Lousteau acompañó la lucha y luego todo su bloque votó en contra por las presiones de los médicos municipales y las amenazas del ministro de salud porteño Fernán Quirós, que dijo que iba a renunciar si Enfermería pasaba a ser una carrera. “¡Le cuidan el puesto al ministro por sobre la vida y las condiciones laborales de 5000 trabajadores y trabajadoras! Qué renuncie si quiere. Quirós es lo más representativo del modelo médico hegemónico. Un médico del sector privado que gestiona los centros de salud de la Ciudad como si fueran clínicas o empresas”.

El 17 de diciembre se realizó una marcha desde el Tribunal Superior de Justicia hasta la Legislatura para recordarles a los jueces que las enfermeras tienen dos fallos a favor. Dos amparos por equiparación real que presentaron, y que el PRO apeló. El primero fue apelado por Larreta y el segundo por Jorge Macri. La marcha se llamó “De los panqueques y la tortuga” en alusión a los diputados y los jueces. “Vamos a seguir reclamando hasta el final por el reconocimiento pleno de nuestra profesión porque cumplimos con todos los requisitos y queremos tener condiciones laborales iguales que las de los otros trabajadores de la salud de CABA. No vamos a dejar caer los brazos”, concluyó Franco.



Foto: Tidetivity Admin

Norita Luz entre las sombras

por Mariane Pécora y Rafael Gómez

Nora Morales de Cortiñas, más conocida como Norita, no siempre fue la figura pública del afiche que hoy inspira a tantas personas en Argentina y en el mundo. Antes de que la última dictadura cívico-militar-ecclesiástica secuestrara a su hijo, Norita era una ama de casa típica, inmersa en las rutinas y los desafíos de la vida familiar. El secuestro de su hijo en 1977 marcó un punto de inflexión en su vida. Pudo declinar, pero fue el comienzo de una

gran transformación. La ferocidad del terrorismo de Estado impuesto a partir del 24 de marzo de 1976, la despojó de su papel de madre, pero ella no se resignó, no toleró la mentira y la violencia, no se sometió ni se disolvió en el dolor; dio a su vida un sentido: inició un largo camino de activismo y lucha por los derechos humanos. Lo primero que entrevió fue que ese camino, esa salida era colectiva. No se trataba de una desgracia individual y desconocida, como le decían los policías y los funcionarios con displicencia. Era algo que afectaba de alguna manera a todos. La salida era colectiva.

Norita se unió a otras mujeres que, como ella, habían perdido a sus hijos, hijas, hermanos y hermanas. Juntas, formaron el movimiento de Madres de Plaza de Mayo que se convertiría en un símbolo de resistencia y emancipación ante la brutalidad de un régimen que había optado por la represión, el silencio y la desaparición forzada de personas, para someter e imponer los intereses de una elite.

Enfrentándose al miedo y a la violencia del gobierno militar, estas mujeres se organizaron para exigir verdad y justicia. A pesar de la displicencia, de las amenazas, de las desapariciones y los asesinatos de sus hijos, y también de algunas de ellas, las Madres y Norita se mantuvieron firmes en la lucha, multiplicándose, acudiendo a organismos internacionales, desafiando al régimen militar con su presencia en las plazas y en las calles.

En el afiche del documental "Norita", la figura de Nora Cortiñas emerge de un fondo oscuro, como un faro de luz en medio de la penumbra. Su mirada reflexiva, profunda y llena de determinación está enmarcada por el pañuelo blanco que cubre su cabeza. Es la señal colectiva de paz y reconocimiento que adoptaron las Madres en la primera marcha a Lujan que hicieron en 1977, cuando los militares, la elite y los afines al régimen las llamaban las "Locas de Plaza de Mayo". Ese pañuelo que con los años se transformaría en símbolo de lucha y resistencia contrasta en el afiche con el rojo de su vestido, un color que evoca tanto la pasión como el dolor de una madre que ha enfrentado la desaparición de su hijo. En el centro de la imagen destaca la foto de Carlos Gustavo Cortiñas, su hijo, colgada como un medallón, un recordatorio constante de la injusticia que la llevó a convertirse en emblemática defensora de los derechos humanos.

La historia de Norita es una crónica de valentía y resistencia. Era ama de casa y modista. Y sus caminos, como marca una lúcida animación del documental, eran una sucesión de puntos que ella transitaba conformando un cuerpo. Desde su primera marcha en 1977, donde se unió a otras madres en la búsqueda de sus hijos desaparecidos, hasta su papel como portavoz de un movimiento que ha trascendido generaciones, Norita ha sido un faro de luz en las sombras de la historia argentina. Su lucha no solo se ha centrado en encontrar a los desaparecidos, sino que además ha abordado punteando temas

más amplios (también desaparecidos) de justicia social, derechos humanos y de la memoria colectiva de un país que aún esconde las heridas de un pasado que no cicatrizan.

El impacto de las Madres de Plaza de Mayo ha sido profundo, y su legado sigue muy vivo en la memoria de quienes luchan por la verdad y la justicia, en Argentina y en el mundo. Norita, a pesar de los desafíos, las violencias, y las pérdidas, ha demostrado que la resistencia puede tomar muchas formas, tener distintos vestidos. Su vida nos recuerda de que la lucha por los derechos humanos es una cuestión de justicia, para hacer una sociedad mejor.

Madre de todas las luchas, hasta sus últimos días, Norita estuvo en cada una de ellas. Tantas que no las alcanzamos a abarcar. Mencionemos algunas. Embajadora en la cruzada de mujeres y diversidades por el derecho a la identidad sexual, activó a favor del derecho al aborto libre, legal y gratuito. Abanderada de la resistencia de los pueblos originarios en nuestro país y el mundo, bregó por el derecho al territorio de los mapuche y del pueblo palestino. De-

fensora de los derechos de las y los trabajadores, acompañó luchas obreras y empresas recuperadas por sus trabajadores en mítines y ollas populares. Cada jueves a partir de 1977, asistió a las rondas de Plaza de Mayo y encabezó las Marchas de la Resistencia, reclamando la apertura de los archivos del Ejército y de la Iglesia. El pasado 30 de mayo, a los 94 años, partió sin tener indicio alguno sobre el paradero de su hijo Gustavo. Sin embargo, esa pequeña gran mujer ha triunfado, sigue presente en cada espacio de emancipación, y convoca a millones de personas.

El documental "Norita" fue realizado por la cineasta argentina Andrea Tortonese y el director australiano Jayson McNamara quien -tras conocerla en las manifestaciones LGBTQ+ cuando se desempeñaba como periodista en el Buenos Aires Herald- documentó durante cuatro años la vida de Nora Cortiñas. Por su parte, Andrea Tortonese, a cargo de la dirección e ilustración, la conoció durante los cinco años que trabajó con Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora en el área de Comunicación y Archivo. La realización de este documen-

tal, que Norita tuvo oportunidad de supervisar en cada uno de sus tramos e incluso ver el resultado final, llevó siete años de intenso trabajo que incluye un valioso material de archivo, testimonios de quienes conocieron a Norita, y las animaciones que sintetizan su historia. Y tuvo el respaldo de un destacado grupo de productores internacionales, tales como Gustavo Santaolalla, quien también compuso la música, y la actriz Jane Fonda.

La vida de Nora Cortiñas y las Madres de Plaza de Mayo son un testimonio de la capacidad de las mujeres para transformar el dolor en acción, en solidaridad y justicia, y de la gran importancia de la memoria para la construcción de una sociedad mejor. El documental "Norita" inspira a las nuevas generaciones a levantarse, hacer el camino y luchar contra la injusticia. El afiche advierte que desde el fondo más siniestro y oscuro siempre puede emerger una luz.

DISTRIBUCIÓN:

Melissa Daniels

TIDETIVITY STUDIOS

+1 831 229 1484

melissa@tidetivity.com

Premio Institucional Banco Credicoop

La Cooperativa de Trabajo Abrapalabra que edita Periódico VAS recibió un Premio Institucional por parte de la Comisión de Asociados del Banco Credicoop, sucursal Tribunales. El galardón también fue otorgado a la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) y a la Federación Argentina de Instituciones de Ciegos y Ambliopes (FAICA), instituciones con sede en el barrio de San Nicolás.

En contrapartida con los bancos comerciales privados, el Credicoop se destaca como una entidad cooperativa de carácter público con fuerte presencia territorial. Dispone de 276 sucursales a nivel nacional que ofrecen atención personalizada y mantienen una amplia cartera de socios, brindando asesoramiento a pequeñas y medianas empresas, cooperativas de trabajo y servicios, asociaciones civiles y particulares. Sus servicios incluyen desde asistencia comercial para em-

prendimientos asociativos hasta significativas facilidades crediticias para el sector pyme.

La diferencia entre esta entidad y las de carácter meramente financiero radica en que, mientras estas últimas mantienen una política meramente monetarista, los dividendos de la banca cooperativa vuelven a sus asociados. En el transcurso de 2024, el banco Credicoop destinó 500 millones de pesos al sostenimiento de comedores sociales, escolares y entidades de bien público de todo el país, asumiendo, muchas veces, roles que competen al propio Estado. Y, además, mediante un mecanismo de participación horizontal, que se canaliza a través de las comisiones de asociados, las filiales o sucursales que cumplen los objetivos políticos y comerciales pautados otorgan premios institucionales a entidades civiles y emprendimientos cooperativos asociados.

Marga Ferro, vicepresidenta de la Comisión de Asociados, sucursal Tribunales, y presidenta de la Asociación Con-

duciendo a Conciencia, conformada en 2006 tras la tragedia vial del colegio ECOS, explica que los Premios Institucionales son parte de una política de incentivos, que se otorgan dos veces al año entre las más de cien entidades asociadas a la filial Tribunales. Se trata de un proceso donde los trabajadores del banco hacen una primera propuesta y luego la Comisión de Asociados, tras estudiar cada caso, decide de forma democrática quienes resultarán beneficiadas.

"La política institucional del banco que tiene que ver con la doctrina cooperativa. En el mundo hay millones de empresas de estas características, inclusive bancos, entre los que destaca la Caixa de Barcelona que está entre los más importantes a nivel internacional. Nuestra filosofía no está orientada únicamente al sustento del capital, sino el bienestar humano, social, intelectual..." señala a Periódico VAS, Marcos Fabaz, secretario de relaciones institucionales de la Comisión de Asociados.

VAS tardas

por Gustavo Zanella

crónicas



Coberturas

E coronel Díaz y Santa Fe. Nadie diría que el Estado de Bienestar quemaría sus últimos cartuchos en una de las esquinas más recoletas de la Ciudad, pero como en la Argentina las vacas vuelan y los radicales votan a Perón nada sorprende. Son las 19:30 de un miércoles húmedo y caluroso de diciembre. Eso no impide que doce vejetes que fueron al secundario con José María Paz se junten alrededor de una mesita, con un montoncito de volantes y unos tachitos de metal. No son unos viejos meados del Conurbano, esos que vienen de mil generaciones cagadas de hambre. No, estos

son pitucos, bien vestidos, arreglados, con esa piel blanca lechosa que tanto excitaba a los fans de la Mitteleuropa. Las mujeres bien podrían haberse camuflado en los cacerolazos con ollas Essen que se hacían en el gobierno de Cristina reclamando transparencia gubernamental y buenos modales. El asunto es que los doce viejos están protestando. Quieren sus remedios gratis. No cortan la calle porque, en honor a la verdad, no imponen mucho respeto. Están más cerca del arpa que de la guitarra y un par debería haberse quedado en la cama respirando sus últimos aires, porque con o sin remedios al boleto ya se lo picaron. Pero, como la esperanza es lo último que se pierde tomaron envián y vinieron. Cuando el semáforo se pone en rojo,

tres viejos se van a la mitad de la calle y cacerolean mientras unos reparten los volantes y otros extienden unas pancartas amplias hechas a las apuradas. Una parece escrita por un calígrafo del siglo XIX. Dice “Queremos nuestros remedios” con unos fileteados dignos de Salvatore Venturo. Nadie les da bola. Era de esperar. Uno de los viejos se quedó en la mesita colocada junto a un puesto de diarios y frente a un bar coqueto llamado *Dandy*. El viejito tiene unas planillas con un petitorio y pide, casi le ruega a la gente que se lo firme. Pero nada, y eso que está en silla de ruedas y la lástima, mal que mal, siempre algo garpa. La señora que lo acompaña -no mucho más saludable que él- está en mitad de Coronel Díaz llorando con una caja de vaya uno a saber qué menjunje. En un momento pasa un grupito de niñatos que no tienen 15 pirulos. Los pibitos empilchan como pandilleros norteamericanos y las pibitas como empleadas con cama adentro de *OnlyFans*. El culo de una de ellas queda junto a la jeta del viejito del petitorio que se lo mira sin saber si es real, pero contiene la intención de comprobarlo. Entre el viejo y los pibitos, hay una grieta, un pozo de 70 años o más bien un espejo en el que es imposible mirarse.

Los viejos le dan matraca a los tachitos y el ruido parece que los agranda en número. Algunos vecinos asoman la cabeza por los balcones a ver de qué va la cosa, pero al darse cuenta de que reclaman derechos que no son los suyos apuran la vuelta al interior, no sea cosa que se les escape el frescor del aire acondicionado. Los clientes del bar de enfrente les sacan fotos como si fueran turistas. Por ahí, como la zona no es muy dada a las protestas les parece raro.

Me acerco al viejo de la silla para relejearle el petitorio mientras el tipo mira a la nena alejarse. Cuando me presta atención se da cuenta de que lo enganché *off side*. Para cambiar de tema me pone el petitorio en la cara y me ofrece una birrome. Firmo. Aprovecho y le pregunto por qué está ahí. Me cuenta que se llama Manuel, que tiene 85, que hace 2 años está silla

de ruedas porque se cayó. Estaba en Ostende con sus nietos y resbaló con tan mala suerte que dio la cadeira contra una piedra. Lo operaron y le sumaron 5 remedios a los 10 que ya tomaba. Si los paga a todos no comen ni él ni la señora. Me cuenta que viven en el barrio de toda la vida. Que siempre vivieron cómodos. "Somos de clase media, como todo el mundo", me dice. Hasta que envejecieron y empezaron con pastilla de acá, operación de allá, tratamiento para esto, remedio para lo otro... "Y ya no nos alcanza. Vivimos de unos puchitos ahorrados y de la ayuda mi hija, que es médica en Alemania". Le pregunto por la jubilación. Cobra la mínima. Tuvo negocios, pero nunca aportó. No le gusta que le roben lo que es de él. Pudo jubilarse con una moratoria, no recuerda si de Menem, de Duhalde o de Néstor. Su señora, no sabe por qué, cobra más. Quiere llamarla para que me cuente, pero no va a venir porque se está carajeando con un chofer del 12 que le tiró el bondi encima. La señora le da con el tachito a la puerta mientras otro viejo la tironea, porque el semáforo cortó hace rato y ella sigue con su cruzada reivindicatoria.

Un mozo de *Dandy* y le sirve al viejo de la silla un cortado, que con elegancia y cierta ceremonia apoya sobre la mesita. Le pregunta cómo va la protesta "Bien, bien" le contesta seco y agrega "Tráeme una medialuna". No pide, por favor.

"Si hay miseria que no se note", me dice mientras se come la galletita de cortesía.

Ojalá no le caiga mal, pienso.

Vidas de Porquería

Relatos indómitos



Imagen: León Ferrari, de la serie Poliouretanos

por Marta García



Veo que mi vida es una reverenda porquería".

Por la expresión de su cara pensamos que eso estaba diciendo nuestro vecino de pocas palabras. De otro modo no nos explicamos su comportamiento. No encontré mejor modo para dejar de ver su vida de porquería que cerrar los ojos. Hay que aclarar que nunca pensamos eso de su vida porque no la conocíamos lo suficiente y aparte las nuestras dejaban mucho que desear.

Caminó a ciegas una cuadra. Como no pasó nada, salvo engancharse con una baldosa floja, se animó a hacerlo por dos cuadras. Fue tal la hemodinamia

que extendió su recorrido. Comenzamos a preocuparnos porque de seguir avanzando a ciegas llegaría al borde del barrio, lo cual puede no resultar peligroso a las personas que viven al ras del piso. Pero el nuestro es un barrio en altura, rodeado de acantilados.

Y sucedió lo que temíamos. No lo vimos más. Nos fuimos dando cuenta de que él había tenido una vida maravillosa que no supimos valorar ni le habíamos dicho nunca lo bien que nos caía, aunque hablara poco. Con gran remordimiento, decidimos cerrar los ojos, ir al borde del barrio y esperar que alguien, antes de caer, nos diga lo maravillosas que son nuestras vidas de porquería.

Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitario y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades culturales de la Ciudad de Buenos Aires.

Domicilio: Uruguay 385 - 1305. C.A.B.A.
Tel.: 1162748246

RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759

Año XXI Nº 190 - 2000 ejemplares

Impresión: A.V.I. Gráfica & Diseño S.R.L.

Bartolomé Mitre 782 - CABA - Tel.: 5217-3030

EQUIPO

director propietario: Rafael Arnaldo Gómez.
edición: Cooperativa de Trabajo Abrapalabra Ltda.
diseño: Cooperativa de Trabajo Abrapalabra Ltda.
corrección: Rafael Gómez
escriben: Gabriel Luna, Marina Calvano, Gustavo Zanella, Marta García, Juan Pablo Costa, Celeste Choclin, Mariane Pécora, Rafael Gómez, Laura Mangialavori.
tapa: MRP. Ediciones Creativas.
fotografías: Archivo VAS / Télam / Rafael Gómez.



AReCIA

Asociación de Revistas Culturales
Independientes de Argentina
www.revistasculturales.org

ABRA
PAL
A
BRA

cooperativa de trabajo Ltda.

Una propuesta editorial diferente
que ofrece soluciones reales a tus
necesidades concretas.

abrapalabracoop@gmail.com

Sin agua estancada, prevenís el dengue



Vaciá, limpiá y cepillá los recipientes que acumulen agua para eliminar larvas y huevos del mosquito que transmite dengue.

Más recomendaciones en [buenosaires.gob.ar/Dengue](https://www.buenosaires.gob.ar/Dengue)